

@escrito.g

Gabriel Jaime Manrique Rendón

@escrito.g

Los derechos de edición sobre la obra pertenecen al autor y en consecuencia no podrá ser reproducida, ni total ni parcialmente, sin previo permiso escrito del autor: Todos los derechos reservados.

Ilustración: José D. Franco Gallego  
Gabriel J. Manrique Rendón

Medellín, Noviembre del 2020  
ISBN 978-958-49-0525-3

*Dedicado a la siempre presente bendición de mi madre y a la memoria de mi padre.*



Si yo pudiera bajaría una estrella  
la colocaría en tu cuarto  
para que tus noches no sean tan oscuras  
cuando vas a dormir.

Y si me lo permitieras,  
tomaría mil rosas, plantaría una a una  
y haría de tus vacíos un inmenso jardín.

Pero yo estoy lejos  
sin un posible camino hacia ti.

Solo por eso, no mas puedo pedirle al cielo  
y enviar mis mejores deseos  
para que tú seas feliz.

Que nunca se pierda tu sonrisa  
esa que logró algún día  
que yo no dejara de pensar en ti.

● Caminando sin aparente rumbo  
fue cuando un día la encontré  
ahí estaba hermosa y reluciente  
majestuosa y bella como aún lo es.

Es la joya más valiosa  
en ninguna parte hay otra igual  
su belleza es única en este mundo  
y eso lo puedo asegurar.

Yo, que un día la encontré y en mis manos la tome  
fui encandilado con su brillo  
que en destellos no para de resplandecer.

Pero no soy quien para poseerla  
no tengo un gran palacio para protegerla  
y es inevitable ocultar su brillo y belleza.

**S**i arrojara una piedra a tu ventana  
para así llamar tu atención  
y en la parte de afuera para cuando salgas  
estaré con un mariachi cantando para ti una canción.

Si te despertara con un beso  
en el día de tus santos  
y al abrir tus ojos, sostengo tu desayuno  
y muerdo una rosa entre mis labios.

Si te invito a una cena en un restaurante de lujo  
y cuando el mesero traiga la cuenta  
te entrega un tiquete doble  
para viajar por el mundo.

Y supongamos que solo soy un simple admirador  
sin dinero y mucho menos como llegar a ti  
que lo único que puedo hacer desde lo lejos  
es desearte que seas feliz.

Desear que tengas un nuevo ciclo solar  
en el que puedas ir cumpliendo tus objetivos  
para así alcanzar tus sueños  
tus metas y tu felicidad.

Hoy te quiero desear,  
un año, una primavera más  
hoy yo quiero festejar  
que tu vida sea alegría y total felicidad.

**N**o te digo que me gustas, que me encantas,  
porqué temo hacer daño  
habían sombras del pasado  
que aún no se habían alejado.

No te digo que te pienso y me haces falta  
aunque sea la verdad  
que tu rostro a mí me encanta  
y me pierdo en tu mirar.

Que me encanta cuando ríes  
me encanta cuando te enojas  
me encanta cuando juegas  
menos cuando lloras.

Pero el tiempo ha pasado  
y muy lejos estás ya  
aunque a diferencias de otras historias  
esta no termina mal.

Porque seguirás sonriendo  
y yo voy a estar ahí  
finalmente nunca fuiste mía  
pero estarás ahí para mí.

Nombre de la persona tan real, como fantasía  
tan dulce y delicada, pero es más el terror que me inspiras.

Como una hermosa flor en medio del desierto  
pero no la tomo porque de sus espinas temo  
o simplemente, no quiero robar  
lo único que le da vida al desolado infierno.

El abismal tiempo que nos separa  
a veces pienso que solo está en mi mente  
quisiera cerrar los ojos, saltar  
y al abrirlos, tenerte frente a frente.

Tu nombre de la persona  
que perturbas cada uno de mis días  
porque quisiera tomar tu mano  
y por siempre estar a tu lado.

Pero la idea de enviarte a lo lejano  
me lleva a quedarme en mi temor encerrado.

A sí mismo, tenerme que obligar...  
y comportarme como un amigo más  
aunque en mi silencio quisiera estar a tu lado  
toda esta vida y por toda la eternidad.

**N**o hagas nada. Solo quédate ahí  
y podré componer.  
Es una vieja práctica que hace años  
había dejado de hacer.

Y llegaste tú, apareciste tú.  
No hiciste nada y sin querer te vi sonreír.  
Justo en ese momento y sin darme cuenta  
tome mi viejo cuaderno y comencé a escribir.

¿Si estás lejos o estás cerca?  
la verdad eso no lo sé.  
Solo necesito “aunque sea en mi mente”  
tenerte en un punto en el que te pueda ver.

Porque sin tú esperarlo “y menos yo”,  
te has convertido en mi inspiración.  
Porque desde ese día en que apareciste ahí  
no he dejado de anhelar, tenerte junto a mí.